

LAS BRECHAS QUE AÚN *debemos resolver*



Marcos Brito,
Gerente de Construye2025,
programa impulsado
por Corfo.

Si bien el confinamiento nos ha obligado a trabajar de manera remota, desde nuestras casas, con mucho apoyo de plataformas digitales, la gestión de nuestro plan de acción ha sido exitosa, por cuanto hemos podido ganar una cierta agilidad en los procesos de coordinación, reunión y seguimiento de compromisos, al disminuir tiempos de traslados y la coordinación de reuniones presenciales.

Por otra parte, este contexto nos ha impuesto diversos y grandes desafíos, especialmente desde la productividad y sustentabilidad, que son los dos grandes objetivos estratégicos de Construye2025.

Al contrario de lo que pudiésemos haber pensado, la delicada situación en la que nos puso la pandemia del Covid-19 a todas las personas e industrias en el mundo, nos ha permitido avanzar significativamente en varios frentes.

El programa identificó la brecha de productividad que tenemos, la que hasta ahora estaba relacionada con ser más eficientes en nuestros procesos productivos para lograr mejores resultados económicos en el sector. Sin embargo, la situación actual nos ha forzado a que aumentemos la productividad de las obras al máximo, ya que ni siquiera tenemos una certeza cierta

de cuándo poder trabajar en obra y cuándo no.

Para ello, necesitamos contar con procesos mucho más eficientes, rápidos y limpios a la vez, para que de esa manera se avance aceleradamente en tiempos de desconfinamiento, se disminuyan al máximo las probabilidades de contagio y accidentabilidad, en general. Por

lo tanto, todos los temas que hemos venido impulsando se volvieron más urgentes y sensibles para el sector, que ahora logra ver sus brechas de productividad y sustentabilidad con mayor claridad.

Fue así como también se hizo urgente poder tramitar permisos en forma remota y digital, poder coordinar elementos de diseño y obra en forma virtual y remota, incorporar sistemas constructivos prefabricados en plantas industriales, disminuir la generación de RCD, y gestionar en forma experta la disposición de estos.

Todas estas brechas también forman parte de los problemas sistémicos que



ha identificado la Comisión Nacional de Productividad (CNP), entidad que ha investigado en profundidad al sector de la construcción, poniendo foco en la búsqueda de políticas que permitirían mejorar el uso de los recursos productivos, tanto en el sector público como en el privado. El informe final de este estudio será publicado por la CNP en los próximos meses.

Por nuestra parte, desde Construye2025, coincidimos con que los problemas están identificados y debemos seguir trabajando en ellos.

Para ello, durante el resto de este 2020, tenemos que ejecutar cuatro consultorías que esperamos nos entregue información relevante para compartir y articular iniciativas de fortalecimiento para el sector, así como gestionar algunas actividades masivas en forma virtual, incluyendo el Encuentro Anual de Construcción Industrializada y

“Este contexto nos ha impuesto diversos y grandes desafíos, especialmente desde la productividad y sustentabilidad, que son los dos grandes objetivos estratégicos de Construye2025”.

varios talleres relacionados con desarrollo I+D en Construcción.

Además, ya formamos parte de importantes grupos de trabajo, como la Estrategia Sectorial de Economía Circular en Construcción 2040, junto con el Instituto de la Construcción y la Cámara Chilena de la Construcción, y el Comité de Anteproyecto de Norma para Construcción Industrializada, que está funcionando en el Instituto de la Construcción, por mandato del Ministerio de Vivienda y Urbanismo (Minvu), y en el que participa activamente el Consejo de Construcción Industrializada (CCI), impulsado por Construye2025.

También es muy relevante poder incorporar nuevos recursos de financiamiento en este esfuerzo. Corfo ha venido impulsando y apoyando este programa desde 2015, con el firme propósito de que se transforme en un actor relevante para el sector como referente estratégico y eso es justamente lo que se ha venido logrando.

Luego de esto, este tipo de programas requieren ser fortalecidos con recursos frescos, que le permitan no solo crecer al alero de alguna institución existente. En nuestro caso, la más indicada es el Instituto de la Construcción, institución con la que com-

partimos objetivos y estructura, que ya nos acompaña como entidad administrativa y con la que estamos en proceso de estrechar lazos, tanto en lo operacional como en lo humano, para así fortalecernos mutuamente y aportar con mayor fuerza.

Por lo mismo, aún queda por resolver si el sector es capaz de sumar fuerzas en lo financiero, además de las ya sumadas en cuanto a compromisos para impulsar temas estratégicos, para así poder seguir aportando en plantear y resolver miradas de largo plazo, que nos permitan contar con un sector más competitivo a nivel regional y proveer de edificaciones de mejor estándar, para así contribuir a mejorar cada vez más, nuestra propia calidad de vida. **N&C**

Comenta en Twitter 

